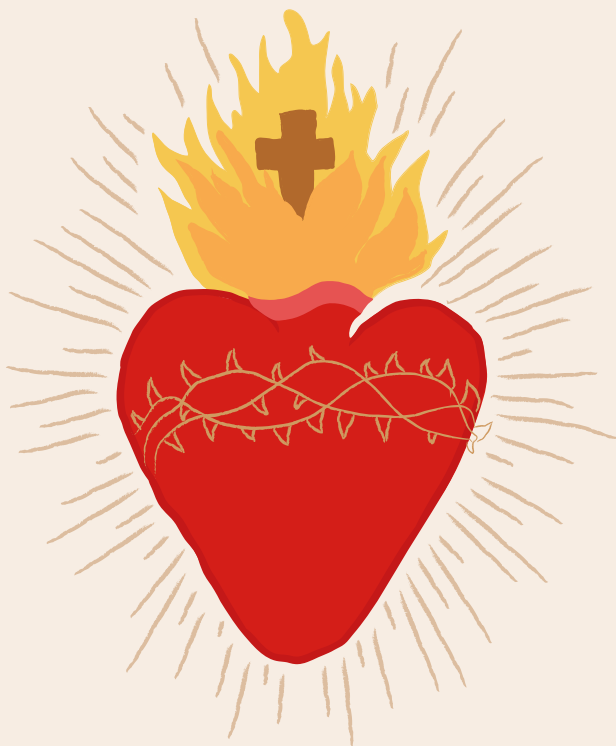
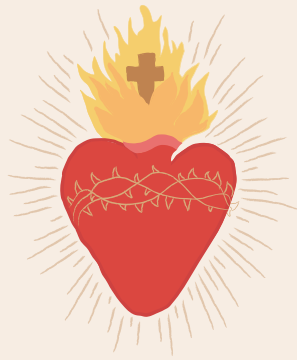


SAGRADO CORAZÓN



“Nos amó hasta el extremo”
–(Jn 13,1)

SAGRADO CORAZÓN



ÍNDICE

Presentación	p. 6
Oración para todos los días	p. 8
Día 1: La importancia del corazón	p. 10
Día 2: Volver al corazón	p. 12
Día 3: Corazón que une fragmentos	p. 14
Día 4: Gestos y palabras de amor	p. 16
Día 5: Este es el corazón que tanto amó	p. 18
Día 6: Corazón traspasado	p. 20
Día 7: Cristo sufrió por nosotros	p. 22
Día 8: Amor de reparación	p. 24
Día 9: Jesús cuenta con nosotros	p. 26
Letanías al Sagrado Corazón	p. 28
Preguntas y respuestas sobre el Sagrado Corazón de Jesús	p. 35
Citas bíblicas relacionadas con el Sagrado Corazón	p. 42
Créditos	p. 48

PRESENTACIÓN

Querida comunidad UC:

Una vez más, desde la Pastoral UC queremos ofrecerles esta novena, con el título *Nos amó hasta el extremo* (Jn 13,1). Un regalo que nos invita a prepararnos para celebrar la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, fuente de amor infinito y esperanza para todos nosotros.

La Universidad Católica, desde su fundación el 21 de junio de 1888, ha estado consagrada a su patrono, el Sagrado Corazón de Jesús. Por ello, en esta solemnidad celebramos también el aniversario de nuestra casa de estudios. A lo largo de su historia el Sagrado Corazón ha sido guía y protector de nuestra comunidad universitaria, forjando nuestra identidad y fortaleciendo nuestro compromiso con los valores cristianos. 137 años después, seguimos propiciando instancias para que el Evangelio permee en los diversos ámbitos del quehacer universitario.

Este año, la novena se inspira en la última encíclica que nos dejó el Papa Francisco antes de su partida: *Dilexit nos* (Nos amó), publicada en octubre del año pasado. En este documento, tan profundo como actual, el Santo Padre hizo un recorrido histórico y reflexivo sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, destacando su amor humano y divino como símbolo de esperanza y entrega. Hemos seleccionado algunos extractos para acompañar cada día de la novena y para que podamos así meditar y a crecer en ese corazón que tanto nos ama, inspirados en las palabras del recordado Pontífice.

Además, vivimos este tiempo en el contexto del Año Jubilar convocado por el Papa Francisco, que tiene como lema “La esperanza no defrauda” (Rom 5, 5). Esta virtud, que brota del acto de amor supremo de Jesús al dar su vida por nosotros, encuentra su fuente en el Sagrado Corazón. En este año santo, queremos pedir al Señor que renueve nuestra esperanza y nos fortalezca en la certeza de su amor por todos nosotros. Un amor hasta dar la vida.

Como anexo a la novena hemos incluido preguntas basadas en la encíclica *Dilexit nos* que buscan explicar el contexto, historia y alcances de la devoción al Sagrado Corazón, en nuestra relación personal con Jesús y en nuestra vida espiritual en general.

Que esta novena nos ayude a encontrarnos con el Sagrado Corazón de Jesús, con su triple amor: divino, humano y sensible. Que su Corazón nos inspire a vivir con generosidad y entrega, reflejando en nuestras vidas el amor que Él nos tiene. Los invito a rezar día a día con el recuerdo de que estamos en esta tierra peregrinando hacia el reino celestial donde, como dijo Francisco: “Estará Cristo resucitado, armonizando todas nuestras diferencias con la luz que brota incesantemente de su Corazón abierto”. *Dilexit nos*, 220.

Pbro. Jorge Merino R.
Capellán mayor
Pontificia Universidad Católica de Chile.



ORACIÓN

para todos los días

Rendido a tus pies, ¡oh, Jesús mío!, considerando las inefables muestras de amor que me has dado y las sublimes lecciones que me enseña, de continuo, tu adorable corazón, te pido humildemente la gracia de conocerte, amarte y servirte como fiel discípulo tuyo para hacerme digno de las mercedes y bendiciones que generoso concedes a los que de veras te conocen, aman y sirven.

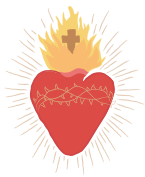
¡Mira que soy muy pobre, dulcísimo Jesús, y necesito de ti como el mendigo de la limosna! ¡Mira que soy muy rudo, soberano maestro, y necesito de tus divinas enseñanzas, para luz y guía de mi ignorancia! ¡Mira que soy muy débil y caigo a cada paso, poderoso amparo de los frágiles, y necesito apoyarme en ti para no desfallecer!

Sé todo para mí, Sagrado Corazón; socorro de mi miseria, lumbré de mis ojos, báculo de mis pasos, remedio de mis males, auxilio en toda necesidad. De ti lo espera todo mi pobre corazón. Tú lo alentaste y convidaste, cuando con tan tiernos acentos dijiste repetidas veces en el Evangelio: “Vengan a mí, aprendan de mí, pidan, llamen...”.

A las puertas de tu corazón vengo, pues hoy, y llamo y pido y espero. Del mío te hago, ¡oh, Señor!, firme, formal y decidida entrega.

Tómalo tú y dame a cambio lo que sabes me ha de hacer bueno en la tierra y dichoso en la eternidad.

Amén.



La importancia del corazón

DÍA 1

“Para expresar el amor de Jesucristo suele usarse el símbolo del corazón. Algunos se preguntan si hoy tiene un significado válido. Pero cuando nos asalta la tentación de navegar por la superficie, de vivir corriendo sin saber finalmente para qué, de convertirnos en consumistas insaciables y esclavizados por los engranajes de un mercado al cual no le interesa el sentido de nuestra existencia, necesitamos recuperar la importancia del corazón”.

Dilexit nos, 2.

Reflexión

“¿Me preguntas cómo las almas que son atraídas en la oración a esta santa simplicidad y a este perfecto abandono en Dios deben comportarse en todas sus acciones? Yo contesto que, no solamente en la oración, sino en el comportamiento de toda su vida, deben andar invariablemente en espíritu de simplicidad, abandonando y entregando toda su alma, sus acciones y sus éxitos a la voluntad de Dios, con un amor de perfecta y absoluta confianza, abandonándose a la gracia y al cuidado del amor eterno que la divina Providencia siente por ellas. Y para ello que mantengan su alma firme en esta disposición, sin permitir que se distraigan volviendo sobre sí mismas, para ver lo que hacen o si están satisfechas. ¡Ay! nuestras satisfacciones y consolaciones no satisfacen los ojos de Dios, antes bien contentan solamente este miserable amor y cuidado que tenemos de nosotros mismos, fuera de Dios y de su consideración”.

Entretencimientos espirituales, San Francisco de Sales. Ducado de Saboya 1567 – Francia 1622.

Petición

Señor, permítenos redescubrir el valor profundo de tu Sagrado Corazón como símbolo de tu amor infinito por la humanidad. Que, en medio de un mundo agitado por el consumismo y la superficialidad, aprendamos a vivir desde la sencillez, el abandono y la confianza plena en la Providencia de Dios.

*Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Canción: *Canción al corazón de Jesús*



Spotify



YouTube





Volver al corazón

DÍA 2

“En este mundo líquido es necesario hablar nuevamente del corazón, apuntar hacia allí donde cada persona, de toda clase y condición, hace su síntesis; allí donde los seres concretos tienen la fuente y la raíz de todas sus demás potencias, convicciones, pasiones, elecciones. Pero nos movemos en sociedades de consumidores seriales que viven al día y dominados por los ritmos y ruidos de la tecnología, sin mucha paciencia para hacer los procesos que la interioridad requiere”.

Dilexit nos, 9.

Reflexión

“Toda persona necesita tener un ‘centro’ de su vida, un manantial de verdad y de bondad del cual tomar para afrontar las diversas situaciones y la fatiga de la vida diaria. Cada uno de nosotros, cuando se queda en silencio, no sólo necesita sentir los latidos de su corazón, sino también, más en profundidad, el pulso de una presencia fiable, perceptible con los sentidos de la fe y, sin embargo, mucho más real: la presencia de Cristo, corazón del mundo (...). La liturgia no sólo nos invita a venerar al Sagrado Corazón de Jesús, sino también al Inmaculado Corazón de María. Encomendémonos siempre a ella con gran confianza”.

Angelus, 1 de junio de 2008. Benedicto XVI.

Petición

Por quienes se sienten perdidos y sin fe, para que encuentren en el corazón de Cristo un refugio seguro y una fuente de sentido para sus vidas. Que su amor les ayude a reconectar con lo esencial, a recuperar la capacidad de amar de verdad y a vivir desde la profundidad del corazón.

*Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Canción: *Sagrado corazón de Jesús*



Spotify



YouTube





Corazón que une fragmentos

DÍA 3

“El corazón también es capaz de unificar y armonizar tu historia personal, que parece fragmentada en mil pedazos, pero donde todo puede tener un sentido. Es lo que expresa el Evangelio en la mirada de María, que miraba con el corazón. Ella era capaz de dialogar con las experiencias atesoradas ponderándolas en el corazón, dándoles tiempo: simbolizando y guardando dentro para recordar”.

Dilexit nos, 19.

Reflexión

“Mira este corazón mío, que, a pesar de consumirse en amor abrasador por los hombres, no recibe de los cristianos otra cosa que sacrilegio, desprecio, indiferencia e ingratitud, aún en el mismo sacramento de mi amor. Pero lo que traspasa mi corazón más desgarradamente es que estos insultos son de personas consagradas especialmente a mi servicio”.

Mensaje de Jesús a Santa Margarita María de Alacoque.
Francia 1647 - 1690.

Petición

Señor, que nuestros corazones fragmentados, siguiendo el ejemplo de María, aprendan a unificar y armonizar cada experiencia de nuestra vida, descubriendo en ellas tu presencia amorosa. No permitas que respondamos a tu amor con indiferencia, ingratitud o desprecio, sino con un corazón ardiente de fe y entrega. Que, especialmente quienes han sido llamados a tu servicio, reflejen siempre el amor y la fidelidad que mereces.

*Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Canción: *Huayno al Sagrado Corazón*



Spotify



YouTube





Gestos y palabras de amor

DÍA 4

“La manera en la que Cristo nos ama es algo que no quiso explicarnos demasiado. Lo mostró en sus gestos. Viéndolo actuar podemos descubrir cómo nos trata a cada uno de nosotros, aunque nos cueste percibirlo. Vayamos entonces a mirar allí donde nuestra fe puede llegar a reconocerle: en el Evangelio. (...) Encuentra su máxima expresión en Cristo clavado en una cruz. Esa es la palabra de amor más elocuente. Esto no es cáscara, no es puro sentimiento, no es diversión espiritual. Es amor”.

Dilexit nos, 33 y 46.

Reflexión

“Los hermanos, no sólo deben recibir con bondad a los huéspedes, los pobres y enfermos (...) sino que deben invitar a entrar a los que se encuentran en su puerta, pidiéndoles como una gracia, de rodillas si fuera necesario, como Abraham a los ángeles que no pasen por la puerta de su siervo (...) Es el amor lo que tiene que recogerte en mí interiormente, y no el alejamiento de mis hijos: mírame en ellos; y vive cerca de ellos como yo en Nazaret, perdido en Dios”.

Reglamento de los hermanitos del Sagrado Corazón.
San Carlos de Foucauld. Francia 1858 – Argelia 1916.

Petición

Señor, te pedimos por todo el mundo en este Jubileo de la Esperanza, para que el Sagrado Corazón de Jesús nos renueve en medio de las dificultades. Que este tiempo de gracia nos ayude a volver la mirada a Cristo, y a vivir con confianza, sembrando gestos de amor, perdón y fraternidad.

*Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Canción: *Sagrado Corazón de Jesús*



Spotify



YouTube





Este es el corazón que tanto amó

DÍA 5

“Entrando en el corazón de Cristo, nos sentimos amados por un corazón humano, lleno de afectos y sentimientos como los nuestros. Su voluntad humana quiere libremente amarnos, y ese querer espiritual está plenamente iluminado por la gracia y la caridad. Llegando a lo más íntimo de ese corazón nos inunda la gloria inconmensurable de su amor infinito como Hijo eterno que ya no podemos separar de su amor humano”.

Dilexit nos, 67.

Reflexión

“Cuando veo a Magdalena adelantarse, en presencia de los numerosos invitados, y regar con sus lágrimas los pies de su Maestro adorado, a quien toca por primera vez, siento que su corazón ha comprendido los abismos de amor y de misericordia del corazón de Jesús y que, por más pecadora que sea, ese corazón de amor está dispuesto, no sólo a perdonarla, sino incluso a prodigarle los favores de su intimidad divina y a elevarla hasta las cumbres más altas de la contemplación. (...) Desde que se me ha concedido a mí también comprender el amor del corazón de Jesús, le confieso que Él ha desterrado todo temor de mi corazón. El recuerdo de mis faltas me humilla y me lleva a no apoyarme nunca en mi propia fuerza, que no es más que debilidad; pero, sobre todo, ese recuerdo me habla de misericordia y de amor”.

*Carta 241. Santa Teresita del Niño Jesús.
Francia 1873 – 1897.*

Petición

Señor, te pedimos que, al contemplar el Corazón de Cristo —fuente de amor humano y divino—, sepamos responder con acciones concretas de misericordia y caridad: acompañando al que sufre, perdonando de corazón, buscando tiempos de oración y silencio, y haciendo de nuestra vida un testimonio del amor que hemos recibido.

*Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Canción: *Oh, Sagrado corazón*



Spotify



YouTube





Corazón traspasado

DÍA 6

“En el corazón traspasado de Cristo se concentran escritas en carne todas las expresiones de amor de las Escrituras. No es un amor que simplemente se declara, sino que su costado abierto es manantial de vida para los amados, es aquella fuente que sacia la sed de su pueblo”.

Dilexit nos, 101.

Reflexión

“Lo que no hallo en mí mismo lo busco confiado en las entrañas del Salvador, rebosantes de bondad y misericordia, las cuales se van derramando por los diversos agujeros de su cuerpo sacratísimo, pues sus enemigos taladraron sus pies y manos, y abrieron con lanza su costado; por estas aberturas puedo yo sacar miel de la piedra, y óleo suave del peñasco durísimo; puedo gustar y ver cuán suave y dulce es el Señor. [...] El hierro cruel atravesó su alma e hirió su corazón, a fin de que supiese compadecerse de mis flaquezas. El secreto de su corazón se está viendo por las aberturas de su cuerpo; podemos ya contemplar ese sublime misterio de la bondad infinita de nuestro Dios”.

Sermón 61. San Bernardo de Claraval. Francia 1090 – 1153.

Petición

Sagrado Corazón, inspira a los gobernantes y líderes del mundo a trabajar por la paz y la reconciliación entre los pueblos. Que cada uno de nosotros se comprometa con gestos de armonía en nuestra familia, en el trabajo y en nuestra comunidad, superando divisiones y sembrando siempre esperanza.

*Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Canción: *En tu nombre, echaré las redes*

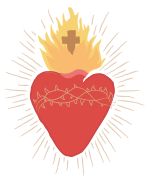


Spotify



YouTube





Cristo sufrió por nosotros

DÍA 7

“El inevitable deseo de consolar a Cristo, que parte del dolor de contemplar lo que sufrió por nosotros, se alimenta también en el reconocimiento sincero de nuestras esclavitudes, los apegos, las faltas de alegría en la fe, las búsquedas vanas y, más allá de los pecados concretos, la no correspondencia del corazón a su amor y a su proyecto. Es una experiencia que nos purifica, porque el amor necesita la purificación de las lágrimas que, al final, nos dejan más sed de Dios y menos obsesión por nosotros mismos”.

Dilexit nos, 158.

Reflexión

“Los Dolores que el corazón adorable de nuestro Salvador soportó al ver a su santísima Madre sumergida en un mar de tribulaciones en el tiempo de su Pasión, son inexplicables, inconcebibles. Una vez que la bienaventurada Virgen fue Madre de nuestro Redentor, soportó incesantemente un combate de amor en su corazón. Porque conociendo que era la voluntad de Dios que su amado Hijo sufriera y muriera por la salvación de las almas, el amor muy ardiente que tenía para con esta divina voluntad, y para con las almas, la ponía en una entera sumisión a las órdenes de Dios; y el amor inconcebible de madre a su queridísimo Hijo, le causaba dolores indecibles a vista de los tormentos que había de sufrir para rescatar el mundo”.

*El divino corazón de Jesús. San Juan Eudes.
Francia 1601 – 1680.*

Petición

Oremos por los jóvenes universitarios, para que, en medio de sus estudios, búsquedas y desafíos, no pierdan nunca la esperanza de construir un futuro digno y lleno de sentido. Que encuentren en el Sagrado Corazón de Jesús la guía que ilumine su mente y fortalezca su espíritu, ayudándolos a vivir su vocación académica y humana al servicio de la verdad, la justicia y el bien común.

*Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Canción: A Jesús

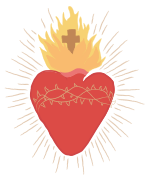


Spotify



YouTube





Amor de reparación

DÍA 8

“Precisamente porque la reparación evangélica posee este fuerte sentido social, para que nuestros actos de amor, de servicio y reconciliación sean eficazmente reparadores, requieren que Cristo los impulse, los motive, los haga posibles (...). Por otra parte, tampoco le basta al mundo, ni al corazón de Cristo, una reparación meramente externa. Si cada uno piensa en sus propios pecados y en sus consecuencias en los demás, descubrirá que reparar el daño hecho a este mundo implica, además el deseo de reparar los corazones lastimados, allí donde se produjo el daño más profundo, la herida más dolorosa”.

Dilexit nos, 184-185.

Reflexión

“Con tu bondad has vencido, ¡oh Señor! mi corazón de piedra; heme aquí acercándome con confianza y humildad al tribunal de tu misericordia, absuélveme tú mismo por la mano de tu representante. ¡Oh Señor! siento que la gracia y la paz han fluido a mi pobre alma. Siento que tu misericordia, Señor, ha penetrado mi alma en su totalidad. Me has perdonando más de cuanto yo me atrevía esperar o más de cuanto era capaz de imaginar. Tu bondad ha superado todos mis deseos. Y ahora te invito a mi corazón, llena de gratitud por tantas gracias. Había errado por el mal camino como el hijo prodigo, pero tú no dejaste de ser mi Padre. Multiplica en mí tu misericordia, porque ves lo débil que soy”.

Diario. Santa Faustina Kowalska. Polonia 1905 – 1938.

Petición

Señor, que nuestros corazones fragmentados, siguiendo el ejemplo de María, aprendan a unificar y armonizar cada experiencia de nuestra vida, descubriendo en ellas tu presencia amorosa. No permitas que respondamos a tu amor con indiferencia, ingratitud o desprecio, sino con un corazón ardiente de fe y entrega. Que, especialmente quienes han sido llamados a tu servicio, reflejen siempre el amor y la fidelidad que mereces.

*Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Canción: Tu modo

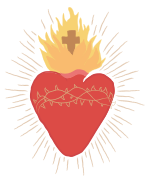


Spotify



YouTube





Jesús cuenta con nosotros

DÍA 9

“Jesús mismo ha aceptado limitar la gloria expansiva de su resurrección, contener la difusión de su inmenso y ardiente amor para dejar lugar a nuestra libre cooperación con su corazón. Esto es tan real que nuestro rechazo lo detiene en ese impulso donativo, así como nuestra confianza y la ofrenda de nosotros mismos abre un espacio, ofrece un canal libre de obstáculos al derramamiento de su amor. Nuestro rechazo o nuestra indiferencia limitan los efectos de su poder y la fecundidad de su amor en nosotros. Si Él no encuentra en mí confianza y apertura, su amor se ve privado —porque él mismo así lo ha querido— de su prolongación en mi vida que es única e irrepetible, y en el mundo donde él me llama a hacerlo presente”.

Dilexit nos, 193.

Reflexión

“Estoy tan convencido, Dios mío, de que velas sobre todos los que esperan en ti, y de que no puede faltar cosa alguna a quien aguarda de ti todas las cosas, que he determinado vivir de ahora en adelante sin ningún cuidado, descargándome en ti de todas mis solicitudes [...]. No por eso perderé la esperanza; antes la conservaré hasta el último suspiro de mi vida y vanos serán los esfuerzos de todos los demonios del infierno por arrancármela [...]. Que otros esperen la dicha de sus riquezas o de sus talentos; que descansen otros en la inocencia de su vida, o en la aspereza de su penitencia, o en la multitud de sus buenas obras, o en el fervor de sus oraciones; en cuanto a mí, toda mi confianza se funda en mi misma confianza [...]. Confianza semejante jamás salió fallida a nadie. [...] Así que, seguro estoy de ser eternamente bienaventurado, porque espero firmemente serlo y porque eres Tú, Dios mío, de quien lo espero”.

Ejercicios espirituales. San Claudio de la Colombière.
Francia, 1641 - 1682.

Petición

Señor, te pedimos por todas las familias y por cada uno de nosotros, para que, en medio de las pruebas, no perdamos la esperanza ni el amor a nuestros hermanos. Que a través de tus enseñanzas evangélicas podamos acrecentar nuestro amor sincero, construyendo juntos el reino de Dios en la Tierra.

*Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.*

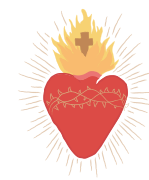
Canción: *Hoy, Señor, vengo ante Ti*



Spotify



YouTube





LETANÍAS al Sagrado Corazón

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos.

R/. Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

R/. Cristo, escúchanos.

Dios Padre celestial,

R/. Ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo, redentor del mundo,

R/. Ruega por nosotros.

Dios Espíritu Santo,

R/. Ruega por nosotros.

Santa Trinidad, un solo Dios,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, Hijo del eterno Padre,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, formado por el Espíritu
Santo en las entrañas de la Virgen María,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, unido substancialmente al
Verbo de Dios,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, de
majestad infinita,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, templo santo de Dios,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, santuario
del Altísimo,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del
cielo,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, sagrario de la justicia y del
amor,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, lleno de amor y de bondad,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, abismo de todas las
virtudes,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, dignísimo de toda alabanza,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, rey y centro de todos los
corazones,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, donde se encuentran todos
los tesoros de la sabiduría y de la ciencia,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, donde habita toda la
plenitud de la Divinidad,

R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, víctima de
los pecadores,
R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, salvación de los que esperan
en ti,
R/. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, esperanza de los que
mueren en ti,
R/. Ruega por nosotros.

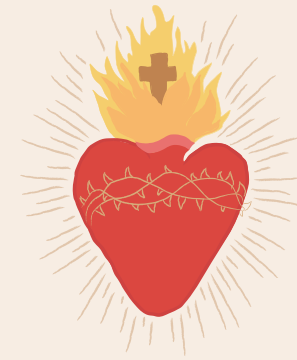
Corazón de Jesús, delicia de todos los Santos,
R/. Ruega por nosotros.

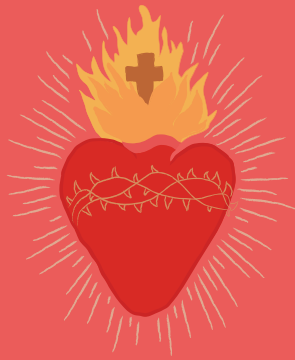
V/. Cordero de Dios, que quitas el pecado del
mundo.
R/. Perdónanos, Señor.

V/. Cordero de Dios, que quitas el pecado del
mundo.
R/. Escúchanos, Señor.

V/. Cordero de Dios, que quitas el pecado del
mundo.
R/. Ten piedad de nosotros.

V/. Jesús, manso y humilde
de corazón,
R/. Haz nuestro corazón semejante al tuyo.





Preguntas y respuestas sobre el Sagrado Corazón de Jesús

¿Qué es la devoción al Sagrado Corazón?

“La devoción al Corazón de Cristo no es el culto a un órgano separado de la persona de Jesús. Lo que contemplamos y adoramos es a Jesucristo entero, el Hijo de Dios hecho hombre, representado en una imagen suya donde está destacado su corazón. En este caso se toma al corazón de carne como imagen o signo privilegiado del centro más íntimo del Hijo encarnado y de su amor a la vez divino y humano, porque más que cualquier otro miembro de su cuerpo es «signo o símbolo natural de su inmensa caridad»”.

Dilexit nos, 48.

¿Ser devoto del Sagrado Corazón es diferente a amar a Jesús?

No. “Por esta razón nadie debería pensar que esta devoción nos pueda separar o distraer de Jesucristo y de su amor. De modo espontáneo y directo nos orienta a Él y sólo a Él, que nos llama a una preciosa amistad hecha de diálogo, afecto, confianza, adoración. Ese Cristo con el corazón traspasado y ardiente, es el mismo que nació en Belén por amor, es el que caminaba por Galilea sanando, acariciando y derramando misericordia; es el que nos amó hasta el fin abriendo sus brazos en la cruz. En definitiva, es el mismo que ha resucitado y vive glorioso en medio de nosotros”.

Dilexit nos, 51.



¿Entonces por qué venerar de manera especial su corazón?

“Se comprende que la Iglesia haya elegido la imagen del corazón para representar el amor humano y divino de Jesucristo y el núcleo más íntimo de su persona. Pero, si bien el dibujo de un corazón con llamas de fuego puede ser un símbolo elocuente que nos recuerde el amor de Jesucristo, es conveniente que ese corazón sea parte de una imagen de Jesucristo. De ese modo es aún más significativo su llamado a una relación personal, de encuentro y de diálogo. Esa imagen venerada de Cristo, donde se destaca su corazón amante, tiene al mismo tiempo una mirada que llama al encuentro, al diálogo, a la confianza; tiene unas manos fuertes capaces de sostenernos; tiene una boca que nos dirige la palabra de un modo único y personalísimo”.

Dilexit nos, 54.

¿Es verdad que los católicos adoramos las imágenes?

No. Los católicos las veneramos. “La imagen no es más que una figura motivadora, y, como dirían los orientales, no hay que quedarse en el dedo que indica la luna. Mientras la Eucaristía es presencia real que se adora, en este caso se trata sólo de una imagen que, aunque esté bendecida, nos invita a ir más allá de ella, nos orienta a elevar nuestro propio corazón al de Cristo vivo, y unirlo a él. La imagen venerada convoca, señala y transporta, para que dediquemos un tiempo al encuentro con Cristo y a su adoración, como nos parezca mejor imaginarlo. De este modo, mirando la imagen nos situamos frente a Cristo y, ante él el amor se detiene, contempla el misterio y lo disfruta en silencio”.

Dilexit nos, 57.

¿Qué me dice a mí la devoción al Sagrado Corazón?

“El Hijo eterno de Dios, quien me trasciende sin límites, quiso amarme también con un corazón humano. Sus sentimientos humanos se vuelven sacramento de un amor infinito y definitivo. Su corazón no es entonces un símbolo físico que sólo expresa una realidad meramente espiritual o separada de la materia. La mirada dirigida al corazón del Señor contempla una realidad física, su carne humana, que hace posible que Cristo tenga emociones y sentimientos bien humanos, como nosotros, aunque plenamente transformados por su amor divino. La devoción debe llegar al amor infinito de la persona del Hijo de Dios, pero necesitamos expresar que es inseparable de su amor humano y, para ello, nos ayuda la imagen de su corazón de carne”.

Dilexit nos, 60.

Al adorar el Sagrado Corazón de Jesús ¿estamos adorando también su divinidad y a Dios Padre?

Sí. “Es enseñanza constante y definitiva de la Iglesia que nuestra adoración a su persona es única, y comprende inseparablemente tanto su naturaleza divina como su naturaleza humana. Desde antiguo la Iglesia enseña que debemos «adorar a un único y mismo Cristo, Hijo de Dios y del hombre, por dos y en dos naturalezas inseparables e indivisas». Y esto «con una sola adoración [...], según que el Verbo se hizo carne». De ninguna manera Cristo «es adorado en dos naturalezas, de donde se introducen dos adoraciones», sino que se «adora con una sola adoración al Dios Verbo encarnado con su propia carne» (...) Sin embargo, no podemos ignorar que, al mismo tiempo, Jesús se presenta como camino para ir al Padre: «Yo soy el Camino [...]. Nadie va al Padre, sino por mí» (Jn 14,6). Él nos quiere llevar al Padre. Así se entiende por qué la predicación de la Iglesia, desde los comienzos, no nos detiene en Jesucristo, sino que nos conduce al Padre. Él es quien, en último término, como plenitud fontal, debe ser glorificado”.

Dilexit nos, 68 y 70.

¿Qué relación hay entre el Corazón de Jesús y el Espíritu Santo?

“Nuestra relación con el Corazón de Cristo se transforma bajo ese impulso del Espíritu, que nos orienta hacia el Padre, fuente de la vida y último origen de la gracia. Cristo mismo no desea que nos detengamos sólo en Él. El amor de Cristo es «revelación de la misericordia del Padre». Su deseo es que, impulsados por el Espíritu que brota de su Corazón, “con Él y en Él” vayamos al Padre. La gloria se dirige hacia el Padre “por” Cristo, “con” Cristo y “en” Cristo. San Juan Pablo II enseñaba que «el Corazón del Salvador invita a remontarse al amor del Padre, que es el manantial de todo amor auténtico». Eso mismo es lo que el Espíritu Santo, que llega a nosotros desde el Corazón de Cristo, busca alimentar en nuestros corazones. De ahí que la Liturgia, bajo la acción vivificadora del Espíritu, siempre se dirige al Padre desde el Corazón resucitado de Cristo”.

Dilexit nos, 77.

¿Los católicos tenemos obligación de ser devotos del Sagrado Corazón?

“Nuestra devoción al Corazón de Cristo es algo esencial a la propia vida cristiana en la medida en que significa nuestra apertura, llena de fe y de adoración, ante el misterio del amor divino y humano del Señor, hasta el punto de poder sostener una vez más que el Sagrado Corazón es una síntesis del Evangelio. Hay que recordar que las visiones o manifestaciones místicas narradas por algunos santos, quienes propusieron con pasión la devoción al corazón de Cristo, no son algo que los creyentes estén obligados a creer como si fuera la Palabra de Dios. Son bellos estímulos que pueden motivar y hacer mucho bien, aunque nadie debe sentirse forzado a seguirlos si no constata que le ayudan en su camino espiritual. No obstante, es importante tener presente, como afirmaba Pío XII, que no puede decirse que este culto «deba su origen a revelaciones privadas”.

Dilexit nos, 83.



¿Por qué la devoción especial de ir a misa y comulgar los primeros viernes del mes?

“La propuesta de la comunión eucarística los primeros viernes de cada mes, por ejemplo, era un fuerte mensaje en un momento en que mucha gente dejaba de comulgar porque no confiaba en el perdón divino ni en su misericordia, y consideraba la comunión como una especie de premio para los perfectos. En ese contexto, la promoción de esta práctica hizo mucho bien, ayudando a reconocer en la Eucaristía el amor gratuito y cercano del corazón de Cristo que nos llama a la unión con Él. Podemos afirmar que hoy también haría mucho bien por otra razón: porque en medio de la vorágine del mundo actual y de nuestra obsesión por el tiempo libre, el consumo y la distracción, los teléfonos y las redes sociales, olvidamos alimentar nuestra vida con la fuerza de la Eucaristía”.

Dilexit nos, 84.

Promesas para los devotos al Sagrado Corazón

Estas promesas las hizo Jesús a Santa Margarita María Alacoque, monja francesa, a quien llamó «la Discípula Amada del Sagrado Corazón» y la heredera «de todos sus tesoros»:

1. Estableceré la paz en sus hogares.
2. Los consolaré en todas sus aflicciones.
3. Seré su refugio en su vida y sobre todo en la muerte.
4. Bendeciré grandemente todas sus empresas.
5. Los pecadores encontrarán en mi Corazón la fuente y el océano infinito de misericordia.
6. Las almas tibias crecerán en fervor.
7. Las almas fervorosas alcanzarán mayor perfección.
8. Bendeciré el hogar o sitio donde esté expuesto mi Corazón y sea honrado.
9. Daré a los sacerdotes el don de tocar a los corazones más empedernidos.
10. Los que propaguen esta devoción, tendrán sus nombres escritos en mi Corazón, y de él, nunca serán borrados.



Citas bíblicas relacionadas con el Sagrado Corazón

Amor y misericordia

«Eres de gran precio a mis ojos, [...] eres valioso, y yo te amo» (Is 43,4).

«¿Se olvida una madre de su criatura, no se compadece del hijo de sus entrañas? ¡Pero aunque ella te olvide, yo no te olvidaré! Yo te llevo grabada en las palmas de mis manos» (Is 49,15-16).

«Aunque se aparten las montañas y vacilen las colinas, mi amor no se apartará de ti, mi alianza de paz no vacilará» (Is 54,10).

«Yo te amé con un amor eterno, por eso te atraje con fidelidad» (Jr 31,3).

«¡El Señor, tu Dios, está en medio de ti, es un guerrero victorioso! Él exulta de alegría a causa de ti, te renueva con su amor, y lanza por ti gritos de alegría» (So 3,17).

«Mi corazón se subleva contra mí y se enciende toda mi ternura» (Os 11,8).

«Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte. Todo el que aborrece a su hermano es un asesino; y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna permanente en él. En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos». (1 Jn 3, 14-16)

«¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?, como dice la Escritura: Por tu causa somos muertos todo el día; tratados como ovejas destinadas al matadero. Pero en todo esto salimos vencedores gracias a aquel que nos amó. Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro». (Rom 8, 35-39)

«¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en toda tribulación nuestra para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios! Pues, así como abundan en nosotros los sufrimientos de Cristo, igualmente abunda también por Cristo nuestra consolación. Si somos atribulados, lo somos para consuelo y salvación vuestra; si somos consolados, lo somos para el consuelo vuestro, que os hace soportar con paciencia los mismos sufrimientos que también nosotros soportamos». (2 Co 1, 3-6)

«De su seno brotarán manantiales de agua viva» (Jn 7, 38)

Yo os recogeré de en medio de los pueblos, os congregaré de los países en los que habéis sido dispersados, y os daré la tierra de Israel. Vendrán y quitarán de ella todos sus monstruos y abominaciones; yo les daré un solo corazón y pondré en ellos un espíritu nuevo: quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, para que caminen según mis preceptos, observen mis normas y las pongan en práctica, y así sean mi pueblo y yo sea su Dios. (Ez 11, 17-20)



El corazón traspasado de Cristo

«Derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén un espíritu de gracia y de súplica; y ellos mirarán hacia mí [...] al que ellos traspasaron [...]. Aquel día, habrá una fuente abierta para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, a fin de lavar el pecado y la impureza» (Zc 12,10; 13,1).

«Uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua» (Jn 19,34).

«Verán al que ellos mismos traspasaron» (Jn 19,37).

«Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo: El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre». (Flp 2, 5-8).

El agua viva / símbolos eucarísticos

«El que tenga sed, venga a mí; y beba [...] de su seno brotarán manantiales de agua viva» (Jn 7,37-38).

«Que venga el que tiene sed, y el que quiera, que beba gratuitamente del agua de la vida» (Ap 22,17).

La vocación

«Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros» (Jn 15, 12-16).

«En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos» (1 Jn 3,16).

«Con todo cuidado vigila tu corazón, porque de él brotan las fuentes de la vida. Aparta de ti las palabras perversas y aleja de tus labios la maldad». (Prov 4, 23-24).

Perdón

Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.» E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?». Ella respondió: «Nadie, Señor.» Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más». (Jn 8, 7-11).



“Porque si perdonáis a los hombres las ofensas que cometen contra vosotros, también vuestro Padre celestial os perdonará vuestros pecados” (Mt 6, 14).

“No volviendo mal por mal, ni maldición por maldición, antes al contrario, bienes o bendiciones; porque a esto sois llamados, a fin de que poseáis la herencia de la bendición celestial” (1 Pe 3, 8).

“Así de esta manera se portará mi Padre celestial con vosotros, si cada uno no perdonare de corazón a su hermano” (Mt 18, 35).

“Sufriéndoos los unos a los otros, y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro, así como el Señor os ha perdonado, así lo habéis de hacer también vosotros” (Col 3, 13).

“Mas al ponerlos a orar, si tenéis algo contra alguno, perdonadle el agravio, a fin de que vuestro Padre que está en los cielos, también os perdone vuestros pecados” (Mc 11, 25).

“No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados” (Lc 6, 37).

“Id, pues, con cuidado: Si tu hermano peca contra ti, repréndele; y si se arrepiente, perdónale” (Lc 17, 3).

“Que si siete veces al día te ofendiere, y siete veces al día volviere a ti diciendo: Pésame, perdónale” (Lc 17, 4).

“En esta sazón, arrimándosele Pedro, le dijo: Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar a mi hermano cuando pecare contra mí?, ¿hasta siete veces? Le respondió Jesús: No te digo yo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete, o cuantas te ofendiere” (Mt 18, 21-22).

“Al contrario, sed mutuamente afables, compasivos, perdonándoos los unos a los otros, así como también Dios os ha perdonado a vosotros por Cristo” (Ef 4, 32).



CRÉDITOS

EDICIÓN GENERAL

Carmen Elena Villa

INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN

Julian Castillo Valenzuela

CORRECCIÓN

Teresa Moreno Haselbauer

Sophie Berthet Ellsworth

DISEÑO

Trinidad Jerez Díaz

2025 | 500 ejemplares

Avda. Bernardo O'Higgins 340

Santiago, Chile

+569 2 2354 4749

¿Te gustó este libro?

¡Escanea el código QR y coméntanos!



